

VECTORES EN EL CONTACTO LINGÜÍSTICO. DOMINIO HISPÁNICO¹

DAN MUNTEANU COLÁN
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

En varias ocasiones², hemos destacado que todo contacto lingüístico está condicionado por unos vectores que imprimen determinadas direcciones a los procesos lingüísticos generados por el mismo. «Como todo fenómeno, el contacto entre las lenguas puede ser estimulado o, al contrario, dificultado por una serie de factores [...]» que pueden ser clasificados en «dos categorías: factores extralingüísticos y factores lingüísticos, estructurales»³. Estos factores son, a nuestro parecer, también los causantes de los vectores que rigen el contacto lingüístico.

El más importante vector que actúa en el contacto entre lenguas es, a nuestro juicio, el resultante de la correlación de fuerzas que se establece entre los participantes en el contacto. Cada lengua en contacto ejerce su fuerza sobre la/s otra/s de acuerdo con la posición que ocupa en el proceso⁴.

¹ Mis agradecimientos a Armin Schwegler, cuyos valiosos comentarios han enriquecido este texto.

² Dan Munteanu (Colán), *El papiamento, lengua criolla hispánica*, Madrid, Gredos, 1996; Id., «Notas sobre el léxico de origen español en chamorro», en *Homenaje al Dr. Germán de Granda* [= *Anuario de Lingüística Hispánica XII-XIII (1996-1997)*], 2 tomos, Valladolid, Universidad de Valladolid, t. II, págs. 959-974; Id., «La relación intención comunicativa-textualización en la génesis de los criollos», en Klaus Zimmermann (ed.), *Lenguas criollas de base española y portuguesa*. Frankfurt, Vervuert-Madrid, Iberoamericana, 1999, págs. 263-275; Id., «Lenguas románicas y lenguas criollas hispánicas: ¿casos similares o diferentes?», en *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina. Las Palmas de Gran Canaria, del 22 al 27 de julio de 1996*, 3 tomos, Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de Las Palmas de G.C.-Librería Nogal, 1999, t. III, págs. 1989-2000; Id., «La génesis de las lenguas románicas, resultado del contacto lingüístico», en *Actes du XXIF Congrès International de Linguistique et Philologie romanes. Bruxelles, 23-29 juillet 1998*, 9 tomos, Tübingen, Niemeyer, 2000, t. IX, págs. 201-215.

³ Marius Sala, *Lenguas en contacto*, 2.ª ed. actualizada, Madrid, Gredos, 1998, pág. 32.

⁴ D. Munteanu (Colán), *El papiamento...*, cit.; Id., «Notas sobre el léxico...», cit.; Id., «La relación intención...», cit.; Id., «Lenguas románicas y lenguas criollas...», cit.; Id., «La génesis de las lenguas románicas...», cit.

Es unánimemente aceptada la tesis según la cual la influencia de una lengua sobre otra se ejerce de modo variable. Sin embargo, el factor decisivo para que una lengua se deje influenciar por otra/s o tome prestados elementos de otra/s lengua/s no es la superioridad en sí del sistema lingüístico prestador o que ejerce su influencia, sino el estatus alto (lengua mayoritaria o dominante político-económica y/o socioculturalmente, de ahora en adelante LEA), o el estatus bajo (lengua minoritaria o dominada político-económica y/o socioculturalmente, de ahora en adelante, LEB) del que gozan las respectivas lenguas en un momento determinado del desarrollo de la Humanidad⁵.

La cuestión de la posición de una lengua con respecto a otra/s en un momento determinado de la historia es discutible, ya que «nosotros (los lingüistas) no disponemos de ningún método objetivo para medir (o describir) exactamente cuán elevado (o no elevado) es el desarrollo general» considera Schwegler. Para él, el concepto

«lo avanzado» vs. «lo menos avanzado» [...] tanto en términos lingüísticos (estructurales o no) y socioculturales *no* es definible. La cuestión de la superioridad tiende a relacionarse [...] con la «calidad», pero lo cualitativo es algo que simplemente no sabemos definir. Me explico, o mejor te hago la pregunta: ¿cómo es, por ejemplo, superior *el inglés* (o la cultura que representa) de California al español del mismo Estado? Es verdad que intuitivamente sentimos que efectivamente hay un “*imbalance*” entre los dos, pero ¿cómo medirlo o definirlo? Para mí es un poco como la pregunta: ¿hay pobreza? ¡Claro que sí! Pero exactamente *quién* es o no es pobre, jamás podrá definirse con métodos objetivos⁶.

Nosotros consideramos, junto con Sala⁷, que

el *status* distinto de las lenguas está determinado por el valor social, es decir, por la capacidad de éstas de ser utilizadas como medio de comunicación. En la medida en que la lengua puede ser utilizada en más contextos y, por consiguiente, tiene un valor social más importante, ésta goza de un *status* «superior» a la otra. Y, viceversa, una lengua cuya utilización está limitada sólo al ambiente familiar (el istrorrumano, el judeoespañol, el friulano de Rumanía) goza de un *status* «inferior» en comparación con los demás idiomas usados por el bilingüe.

⁵ Cfr. I. Coteanu, «À propos des langues mixtes (sur l'istro-roumain)», en *Mélanges linguistiques publiés à l'occasion du VIII^e Congrès International des Linguistes*, Bucarest, 1957, págs. 129-148; M.C. Alleyne, «Acculturation and the cultural matrix of creolization», en Dell Hymes (ed.), *Pidginization and creolization of languages*. Proceedings of a Conference held at the University of the West Indies, Mona, Jamaica, April 1968, Cambridge, Cambridge University Press, 1971, [págs. 169-186], pág. 183.

⁶ Armin Schwegler, comunicación personal del 5 de mayo de 2000.

⁷ *Op. cit.*, pág. 36.

Además, habría que distinguir entre la coexistencia de dos lenguas literarias de gran prestigio, como, por ejemplo, el español y el inglés en las zonas fronterizas de los Estados Unidos y México, o el español y el portugués en la frontera entre Uruguay y Brasil, por un lado, y la coexistencia de una lengua literaria, de prestigio, con otra de estatus inferior⁸, por otro lado. Y, finalmente, se deberían tener en cuenta otros factores, como la actitud subjetiva de los hablantes hacia sus lenguas y el valor de símbolo de identificación étnica, como en el caso de los indígenas de la Sierra ecuatoriana: la posición «superior» del español se anula cuando el indígena bilingüe habla quechua en su comunidad⁹.

El contacto lingüístico puede ser comparado con una reacción química en la que las diferentes sustancias que se mezclan (las lenguas) en un crisol (lingüístico) actúan con mayor o menor fuerza, de acuerdo con los factores políticos, económicos, sociales, culturales, religiosos, etc. que las condicionan y que hacen que una lengua ocupe un escalón superior con respecto a otra/s en la escala jerárquica del desarrollo de la Humanidad en un momento dado.

Los resultados de esta reacción son diferentes en función de las condiciones extralingüísticas en las cuales se produce y de la competencia textual e intertextual (comunicación intercultural) de los distintos grupos de hablantes participantes en la comunicación. En un estudio taxonómico en la línea de Trudgill¹⁰, Bartens propone 28 situaciones resultantes del contacto lingüístico, desde el préstamo, el calco y la alternancia de códigos hasta la criollización y descriollización¹¹. Simplificando esta clasificación, podríamos decir que el contacto lingüístico da lugar fundamentalmente a tres grandes situaciones resultantes: a) transferencias e interferencias (estructurales) de una lengua a otra/s (préstamos, calcos, alternancia de códigos y reestructuraciones); b) desaparición de una lengua, o mortandad lingüística¹², cuando la LEB desaparece en un momento determinado y es sustituida por la LEA; y c) aparición de una nueva modalidad lingüística (pidgin), que puede convertirse en la lengua materna de la comunidad (criollo) y sustituir

⁸ Vid. A. Elizaincín, «Discriminación en situaciones de contacto lingüístico», en D. Cvitanovic, M.^a Beatriz Fontanella de Weinberg (eds.), *Simposio Internacional de Lengua y Literaturas Hispánicas*, Bahía Blanca, 1981 [págs. 193-201], pág. 194.

⁹ M. Sala, *ibid.*

¹⁰ P. Trudgill, «Dual-source pidgins and reverse creoloids: Northern perspectives on language contact», en E.H. Jahr, I. Broch (eds.), *Language contact in Arctic: Northern pidgins and contact languages*, Berlin-New York, Mouton de Gruyter, 1996, págs. 5-14.

¹¹ Angela Bartens, «Vers une typologie socio- et psycholinguistique des produits du contact lingüistique: exemples romans», en *Actes du XXI^e Congrès International de Linguistique et Philologie romanes. Bruxelles, 23-29 juillet 1998*, 9 tomos, Tübingen, Niemeyer, 2000, t. IX, págs. 7-18.

¹² Para una breve, pero clara y rigurosa presentación del fenómeno de mortandad lingüística, Vid. Humberto López Morales, *Sociolingüística*, Madrid, Gredos, 1989, págs. 175-181.

